

## Pensar para ser libres: La razón como fundamento de la libertad

### Thinking to be free: Reason as the foundation of freedom

Eduardo García Gómez<sup>a</sup>

---

#### Abstract:

This paper explores the relationship between reason and freedom through the thinking of Immanuel Kant and Hannah Arendt, in dialogue with Susan Neiman's contemporary proposals on the relevance of Enlightenment thought. It argues that the autonomous exercise of reasoning constitutes the necessary condition for authentic freedom, both moral and political. The text points to the reflection that without critical reasoning, there is no true freedom: thinking, judging, and deliberating are fundamental acts for decision-making and problem-solving in contemporary society.

#### Keywords:

Reason, freedom, Enlightenment, critical thinking

---

#### Resumen:

En el presente trabajo se explora la relación entre razón y libertad a partir del pensamiento de Immanuel Kant y Hannah Arendt, en diálogo con las propuestas contemporáneas de Susan Neiman sobre la vigencia del pensamiento ilustrado. Se argumenta que el ejercicio autónomo del razonamiento constituye la condición necesaria para una libertad auténtica, tanto moral como política. El texto apunta hacia la reflexión de que sin razonamiento crítico no existe libertad verdadera: pensar, juzgar y deliberar son actos fundamentales para la toma de decisiones y la resolución de problemas de la sociedad contemporánea.

#### Palabras Clave:

Razón, libertad, Ilustración, pensamiento crítico

---

### Introducción

En la actualidad, el descrédito de la razón parece acompañar a una crisis profunda de la libertad. Las noticias falsas difundidas a través de las redes sociales digitales, el fundamentalismo y extremismo político y religioso han erosionado la confianza en el juicio racional, promoviendo la sospecha hacia toda forma de universalidad. Ante este panorama, reflexionar sobre la importancia de la relación entre razón y libertad, es relevante para la resolución de los problemas sociales contemporáneos.

A finales del siglo XVIII Immanuel Kant (2004),

formuló que la razón es la facultad que emancipa al ser humano de la tutela ajena. En su célebre respuesta a la pregunta ¿Qué es la Ilustración?, Kant propuso que Ilustración "consiste en el hecho por el cual el hombre sale de la minoría de edad" (Kant, 2004, p. 33), es decir, que el pensamiento ilustrado es la capacidad de pensar por uno mismo a través de la razón con el fin de alcanzar la libertad.

La libertad, desde esta perspectiva, no es un estado natural, sino un ejercicio racional que deviene en autonomía y dignidad humana. Más de un siglo después, Hannah Arendt trasladó este principio a la esfera política: la libertad no es una propiedad interior, sino la posibilidad de actuar y aparecer entre los otros (Arendt, 1996).

---

<sup>a</sup> Eduardo García Gómez, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Preparatoria Número 4 | Pachuca de Soto, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0002-9307-8968>, Email: [eduardo\\_garciag@uaeh.edu.mx](mailto:eduardo_garciag@uaeh.edu.mx)

Esta articulación entre razón y acción ha sido revisada en tiempos recientes por filósofos como Susan Neiman y Omri Boehm, quienes defienden la vigencia de la Ilustración frente al relativismo contemporáneo. El presente texto argumenta que el razonamiento, entendido como ejercicio autónomo, crítico y universal, es condición necesaria para una libertad auténtica y compartida, y que sólo desde este horizonte puede recuperarse el sentido del pensamiento crítico en la resolución de los problemas sociales contemporáneos.

### **Kant: el uso de la razón como fundamento de la autonomía**

Kant planteó que la razón no es únicamente un acto teórico ajeno a la realidad, sino el principio que orienta la acción moral. Su célebre imperativo categórico, “obra sólo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal” (Kant, 2012, p. 40), expresa que la libertad moral consiste en darse a uno mismo la ley conforme a la razón, es decir, autolegislarse.

En el ensayo *¿Qué es la Ilustración?*, Kant señala que la inmadurez del ser humano proviene no de una falta de entendimiento (o de capacidad de razonar), sino de la falta de valor para usarlo sin la guía de otro. De ahí su conocida expresión: ¡Sapere aude! ¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento! (Kant, 2008, p. 33), interpretada simplemente como ¡Atrévete a pensar por ti mismo! Al respecto el filósofo alemán se refería a que el razonamiento autónomo libera al individuo de la obediencia ciega, permitiéndole ser sujeto moral y ciudadano.

El uso público de la razón, el que cada uno hace como ser racional ante la comunidad, constituye centro de la libertad kantiana. Pensar en público significa someter los propios juicios al examen común, apelando a principios universales y no a intereses particulares. Por ello, la razón no es sólo una facultad del pensamiento individual, sino una práctica comunicativa que anticipa el espacio de la libertad.

De tal forma, Kant desarrolló que libertad y racionalidad son inseparables: sin razonamiento, la voluntad se reduce a deseo o impulso; sin libertad, la razón se convierte en dogmatismo.

### **Hannah Arendt: la libertad como acción**

Hannah Arendt retoma el legado intelectual de Kant desde una perspectiva política, donde resalta tiene su fundamento en la vida en comunidad y en la manera en que esta se organiza, lo que implica que el ejercicio político consiste en tomar decisiones de forma conjunta orientadas al logro del bien común (Aristóteles, 1988). Al respecto, Arendt en su libro *“La condición humana”*, distingue como actividades fundamentales de la vida social aquellas que se desarrollan en el espacio público, y cuya esencia es la libertad (Arendt, 1996, p. 79).

Para Arendt, la libertad no se reduce a la voluntad interior ni a la ausencia de coacción. Ser libre significa iniciar algo

nuevo en compañía de otros. Así, la libertad se revela en la capacidad actuar y demostrar quién se es a través de la palabra y el acto, en palabras de la propia Arendt:

Mediante la acción y el discurso, los hombres muestran quiénes son, revelan activamente su única y personal identidad y hacen su aparición en el mundo humano, mientras que su identidad física se presenta bajo la forma única del cuerpo y el sonido de la voz, sin necesidad de ninguna actividad propia (Arendt, 1996, p. 203).

Sin embargo, esta libertad exige pensamiento y juicio, este último entendido como la relación de conceptos e ideas para comprender el mundo de forma racional y coherente a partir de su afirmación o negación. En *“La vida del espíritu”*, Arendt explora la conexión entre el pensamiento reflexivo y la responsabilidad moral. Inspirándose en la *Crítica del juicio* de Kant, sostiene que el pensar preserva la posibilidad de distinguir el bien del mal, evitando la banalidad del mal, entendida como la incapacidad de juzgar (Arendt, 2002, p. 27). Así, el concepto de razonamiento planteado por Kant se convierte en condición de la acción libre: quien no piensa, obedece; quien no juzga, repite. La libertad de acuerdo con Arendt, entonces, no es espontaneidad sin reflexión, sino acción fundada en el juicio.

### **Susan Neiman: la defensa de la razón ilustrada**

En *“La izquierda no es woke”* (2024), Susan Neiman denuncia que parte del pensamiento que se considera progresista en la actualidad ha abandonado los ideales universales de justicia y racionalidad que heredó de la Ilustración. De acuerdo con la citada filósofa, ciertos enfoques posmodernos radicales han reemplazado la crítica racional por la sospecha, convirtiendo la política en una lucha moral de grupos que solo reconocen sus propios valores históricos y culturales como verdaderos, invalidando y cancelando otras formas de pensamiento (Neiman, 2024, p. 41).

Frente a este giro, Neiman reivindica la razón ilustrada como instrumento de emancipación moral. Para ella, la Ilustración no es sinónimo de eurocentrismo ni de dominación racionalista, sino un proyecto ético de autocritica permanente. “Ser ilustrado no significa creer que tenemos la razón, sino confiar en que podemos usarla para corregir nuestros errores” (Neiman, 2024, p. 112). En diálogo con Kant, Neiman sostiene que la razón tiene un papel moral insustituible: permite distinguir el bien del mal, independientemente de la pertenencia cultural o identitaria. Este universalismo moral no excluye la diversidad, sino que la hace posible en un horizonte compartido de justicia.

### **Conclusión: educar la razón, reconstruir la libertad**

La libertad, en su sentido más amplio, sólo puede ser alcanzada y sostenida por sujetos que actúan en consonancia con el pensamiento crítico. La historia del siglo XX, desde los totalitarismos hasta las formas actuales de manipulación, demuestra que el mal no surge necesariamente del fanatismo, sino del abandono del juicio y la razón. Kant planteó que pensar es un deber moral; Arendt, que este deber tiene consecuencias políticas. Neiman nos recuerda que, sin este compromiso con la razón, la libertad degenera en manipulación.

Educación la razón, enseñar a pensar, a juzgar, a deliberar, es una forma de educar la libertad. Sólo en la medida en que los

individuos se atrevan a pensar por sí mismos podrán defender los principios fundamentales de la sociedad: la igualdad, la libertad y la justicia. La razón no es un privilegio del pensamiento, sino la condición misma de la libertad humana. Finalmente, tanto Kant, como Arendt y Neiman coinciden en que una sociedad libre es aquella donde sus integrantes resisten contra la ignorancia, la manipulación y el miedo a través de la razón y el pensamiento crítico.

## **Referencias**

- [1] Arendt, H. (1996). La condición humana. Barcelona: Paidós.
- [2] Arendt, H. (2002). La vida del espíritu. Madrid: Trotta.
- [3] Aristóteles (1988). La política. Madrid: Gredos.
- [4] Boehm, O. (2023). Universalismo radical. Más allá de la identidad. Barcelona: Taurus.
- [5] Kant, I. (2004). Filosofía de la historia. ¿Qué es la Ilustración? La Plata: Terramar.
- [6] Kant, I. (2012). Fundamentación de la metafísica de las costumbres. Madrid: Alianza.
- [7] Neiman, S. (2024). La izquierda no es woke. Madrid: Taurus.